

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

Redaccion.

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3, piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Numero suelto 1/2 real.

Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

SECCION DOCTRINAL: El desden hacia la materia, por B. S. Cánas.—La planta y la tierra, por J. Moleschoi III.—Suelto de fondo.—La beata de Cuenca, por Andrés Sanchez del Real.—Literatura catoliquera, por A. A.—CRÓNICA: por R. M. de L.—SECCION VARIA:—ANUNCIOS.

SECCION DOCTRINAL.

EL DESDEN HACIA LA MATERIA.

Si se hace abstracción de los efectos inmediatos de sus elementos inorgánicos, como así mismo de la propiedad de la materia, pues la materia es el fundamento de la vida, el estudio de la materia entraña el porvenir de la humanidad. Establecidos, pues, los fundamentos de la vida, el estudio de la materia entraña el porvenir de la humanidad. Establecidos, pues, los fundamentos de la vida, el estudio de la materia entraña el porvenir de la humanidad.

Han pasado felizmente aquellos tiempos en que se despreciaba la materia. Han pasado los tiempos en que un repugnante misticismo impulsaba al hombre a la contemplación de un orden de cosas puramente ideal. Han pasado los tiempos en que, hombres tan orgullosos como ignorantes, creían poder sustraerse á la influencia de las leyes que rigen el mundo material. No estamos ya en la edad media en que, gentes de menguada inteligencia, mostraban un persistente desprecio hacia la materia, azotando su cuerpo, desgarrando sus carnes y procurando destruir una de las mas bellas obras de la naturaleza, como es el cuerpo del hombre. Agitándose en la mas crasa ignorancia, creían que, maltratando el cuerpo, se purificaba el espíritu. Convencidos de que la parte intelectual era capaz de vivir una vida feliz é independiente de la corporal, procuraban con exquisita sutileza destruir la fuerza y la salud para que preponderase el espíritu.

Semejantes locuras no son ya, afortunadamente, sino excepciones entre nosotros. Es verdad que todavía hay hombres que pronuncian la palabra ma-

teria con aristocrático desden. Es verdad que se pretende aun por algunos ridiculizar y anatematizar á los que se titulan *materialistas*; pero, ¡vano empeño! las ciencias naturales han adquirido tal desarrollo, que no es posible ya desconocer la dignidad de la materia.

Los amantes de la ciencia no van ya á perderse en los laberintos de la metafísica, sino que, para enriquecer su inteligencia, vienen á consultar á esa materia que con tan poco interés miran los partidarios de la fantasía *espiritual*. Hombres profundamente inteligentes no apartan la vista de esa materia que, con la actividad eterna que la distingue, viene sufriendo mil trasformaciones y dando vueltas en el círculo infinito de sus variadas formas.

Hemos dicho que una actividad eterna distingue á la materia. En efecto, no hay quien pueda desconocer esta inconcusa verdad. Incurren en una lamentable aberración los que creen que fué posible la existencia de la materia sin la fuerza que la pone en agitacion y movimiento continuo. La fuerza —y ya comprenderán nuestros lectores que al hablar de fuerza lo hacemos para acomodarnos á ese lenguaje convencional, pues en rigor no hay fuerza ni materia; existe solo movimiento—es del todo inconcebible sin la materia, como la materia lo es sin la fuerza. Así como no puede concebirse un cuerpo sin forma, así tampoco puede concebirse la materia sin la fuerza que la es inherente. Son dos cosas que se completan. La fuerza supone la materia, como la materia supone la fuerza.

Imposible parece que haya hombres que aparten la vista de esa materia que, imperecedera é inmortal, sigue ese movimiento circular que no se interrumpe ni se concluye. Imposible parece que haya

hombres que desdeñan el estudio de esa materia que nos está sorprendiendo todos los días con sus continuas evoluciones.

La materia y solo la materia debe ser el objeto de nuestra contemplación. Por lo que quier que tendamos la vista, apreciaremos mil y mil manifestaciones de esa masa material que tan poca atención merece á los teólogos y metafísicos.

Responded, detractores de la materia. ¿Qué veis al penetrar en las entrañas de la tierra más que el juego eterno de la materia? ¿Os asombra esa agrupación simétrica y armónica de las moléculas formando lo que la ciencia apellida *estalactitas* y *dendritas profundas*? Os asombráis, pues, ante una manifestación de la materia activa y eterna. ¿Admiráis á esa flor que abre sus hermosos pétalos como para recibir un beso del aura vivificadora? Admiráis, pues, otra manifestación de la materia que tanto desprecio os inspira. ¿Se extasia vuestro ánimo al oír los dulces y sonoros trinos del ruiseñor? Es, pues, la materia con otra de sus manifestaciones la que halaga vuestro oído. ¿Os espanta la fiereza del león y la voracidad del lobo? Es la materia la que con sus variadas formas ese pavor os infunde. ¿Os enorgullece el que el hombre sea el más perfecto animal de la escala zoológica? No haceis, pues, más que enorgulleceros de la más perfecta manifestación de la materia que *hasta hoy* se ha ofrecido á nuestra observación. ¿Creeis ver en el hombre algo más que materia, algo superior á la materia? Incurrís en un lamentable error. El hombre físico como el hombre intelectual y moral, no es más que la materia con diversas manifestaciones; es la materia con sus distintos modos de ser: ni más, ni menos.

Ya que por todas partes se presenta la materia con su fuerza inherente, ya que somos un átomo de ese todo material, no lo despreciemos; al contrario, debemos participar del entusiasmo de uno de nuestros pensadores más notables hácia esa materia tan despreciada en otros tiempos. «El que rebaja á la materia, ha dicho un ilustre filósofo, se rebaja á sí mismo, y rebaja á toda la creación.» Debemos, pues, respetar más la materia en nosotros y fuera de nosotros.

Siendo tan reconocida la importancia de la materia, no debemos considerar despreciativo el nombre de *materialistas* que se acostumbra dar á los que no participan de ese desden hácia la materia activa y eterna y á los que en todos los fenómenos

de la naturaleza no ven más que movimientos de la materia imperecedera é inmortal. El nombre de *materialistas* debe ser hoy el título más honorífico con que nos puedan distinguir; puesto que á los materialistas se debe el que la ciencia se haya levantado de la vergonzosa postración en que la tenía sumida la superstición y el fanatismo. «Gracias á los materialistas, ha dicho un insigne escritor, y á los naturalistas materialistas, ha ido elevándose el género humano cada vez más sobre la materia conocida y dominada; gracias á ellos, y una vez desprendidos de los lazos de la gravedad, podemos volar en alas del viento sobre la superficie de la tierra, comunicándonos con la velocidad del pensamiento.»

El estudio de la *materia* entraña el porvenir feliz de la Humanidad. Estudiemos, pues, la *materia*. En el *materialismo* radica el bienestar social. Seamos, pues, *materialistas*.

B. S. Cánes.

LA PLANTA Y LA TIERRA.

por J. Moleschott.

Si se hace abstracción de los efectos inmediatos de sus elementos inorgánicos, como así mismo de la propiedad por la cual el carbonato de cal, disuelto en el agua, ataca los álcalis y el ácido silícico y les da una forma gracias á la cual pueden penetrar en las raíces de las plantas; la marga, el *post* y las demás combinaciones que contienen el carbonato de cal, son aun más útiles en verano, desprendiendo ácido carbónico, pues este es un medio para operar la disolución del carbonato de cal y otros cuerpos que por sí son insolubles en el agua.

Es por esto, por lo que la tierra misma se convierte en un principio del ácido carbónico. Pero es necesario tener en consideración el amoniaco de la tierra tanto y más aun que el mismo ácido carbónico.

Todos los abonos minerales, y la orina en particular, aumentan la riqueza de la tierra en amoniaco. Las plantas más importantes de la agricultura, los cereales, los guisantes, las judías y las lentejas contienen tanto ázoe bajo la forma de albumina, que es necesario suministrarles amoniaco artificialmente para que estas plantas puedan bastar á nuestras necesidades. Se dirá que las patatas contienen poco ázoe, á pesar de necesitar mucho abono. Esto no prueba nada contra los efectos de este; sino únicamente que la planta que produce las patatas no tiene la facultad de producir en sus raíces una gran cantidad de albumina. Sin estiércol, los mieses no pueden producir la abundancia que caracteriza una buena cosecha. Todos los medios que pueden fijar en la tierra el amoniaco, vola

por sí, merecen así mismo nuestra especial atención. Liebig nos ha hecho observar la influencia del espejuelo en este sentido; este es una combinación de cal y ácido sulfúrico que cambia el carbonato de amoniaco en carbonato de cal y en sulfato de amoniaco no volátil. Mené, que cree haber descubierto esta propiedad, ha demostrado que el espejuelo, puede ser reemplazado por otros sulfatos, por el ácido sulfúrico libre, las sales ácidas y el ácido nítrico. Esto es natural, pues que todos estos ácidos pueden igualmente fijar el amoniaco.

El ácido húmico y el ácido crénico valen mucho mas que el espejuelo; el mismo ácido sulfúrico no descompone del todo el humato de amoniaco. Esta sal, no tan solamente suministra ázoe á la planta; ella dá así mismo carbono, hidrógeno y oxígeno combinados en proporciones que se ajustan con las de la albumina.

Es por esta razon que el producto de una pradera es mucho mayor cuando está regada por una agua rica en crematos y apocrenatos de amoniaco, que no cuando está regada por una misma cantidad de agua, pero que esta no contiene dichas sales en tanta abundancia.

El suelo es la primera de las grandes influencias terrestres que gobiernan las plantas, los animales y el hombre. Sobre las elevadas llanuras de los Andes hay campos de trigo que cada doscientos años nos producen una buena cosecha. En el Perú y en el mediodía de Europa se cultiva el maiz sin interrupcion y con los mejores resultados. Entre nosotros el trigo no tiene buen éxito mas que por medio de un inteligente sistema de amalgamiento. En Virginia la tierra está agotada, no puede producir ni trigo, ni tabaco.

A causa de la gran variedad de las mezclas de elementos inorgánicos que tienen lugar en el armazon de la planta, cada terreno tiene su vejetacion propia y como un grillete ata el hombre á la tierra. Es por las plantas por lo que estamos unidos al suelo; ellas son nuestras raices, por medio de ellas chupamos á los campos la albumina de nuestra sangre y el fosfato de cal de nuestros huesos. Es de este modo como adquieren un sentido profundo y material estas palabras: «el hombre atado á la gleba.» La civilizacion es una dependencia de estas acciones de la tierra en las cuales se ha fijado raramente la atención, ora por orgullo, por no haber querido mirar hacia atrás la causa mas cercana á nosotros, ora por humildad, puesto que nos contentamos con la mas lejana de todas.

¡Cuánto se ha abusado de las ideas religiosas! Para fines políticos, para fines sociales, para fines particulares, ellas han sido la enseñanza de todo. A su sombra se han cometido los abusos mas escandalosos. Las pasiones mas detestables se han cobijado bajo sus plieges, se han cubierto con el antifaz de Dios y han dicho: «Naveguemos descuidados en el mar de nuestros deleites.»

La historia está llena de ejemplos de esto. ¿Quién no recuerda aquellos dias llenos de tempestades que acompañaron al nacimiento de la Reforma? ¿Quién no recuerda las abominaciones de los anabaptistas hechas en nombre

del Crucificado? ¿Quién no recuerda aquella escena de canibalismo en la que, unos miserables que se decian reformados, bailaron en torno del cadáver de una muger sacrificada? ¿Podrá borrarse nunca de la imaginacion de los que conozcan un poco la historia aquel burlesco rey de Sion que tenia un puñado de mujeres en nombre del Evangelio, sultan de su imperio, mormon anticipado? ¿Y las matanzas de los hugonotes por los católicos? ¿Y aquellos aldeanos que cometieron tantas tropelias cuando la Reforma que naciendo aristocrática, empezaba á democratizarse y á infiltrarse los principios religiosos en los principios sociales?

Mucho, muchísimo se ha abusado del nombre de Dios. Y á veces, la historia lo confirma, se ha abusado de buena fe. Hombres intransigentes, ciegos, que se formaban á Dios á semejanza suya, han cometido verdaderas atrocidades creyendo que Dios las miraba con buenos ojos porque se hacian en honor suyo. ¿Cuántos inquisidores no hubieran creido alcanzar el cielo si hubieran podido lograr que la Flandes entera no hubiera tenido mas que una sola cabeza para poder cortarla de un solo golpe allá en los tiempos en que el bárbaro duque de Alba ejercia su gobierno neroniano sobre aquellos infortunados Estados? ¿Cuántos Papas no hubieran hecho lo propio con los pueblos que no se sometian á su voluntad!

La guerra misma que, segun dicen los deístas, abomina su Dios, ¿no se ha hecho mil veces, infinitas veces en nombre de ese Dios? ¿No se ha visto en la última entre Prusia y Francia, á los unos invocando al Dios de los ejércitos, y á los otros á la *Virgen Santa*? La figura de Cromwell, el famoso *protector*, es bastante conocida. Los historiadores están conformes en dividir su vida en dos partes; una época de verdadero fanatismo y otra de hipocresía. Cuando el rey Carlos, retirado en Oxford, empezaba á vislumbrar la pérdida de su reino para él y para los suyos, el principe Roberto se defendia en Bristol contra las tropas de Fairfax y Cromwell reunidos. Este último hizo observar á los suyos antes de darse el asalto un dia de ayuno y oracion. ¿Podia Dios escuchar la oracion de aquellos hombres que tenían que pedir forzosamente la muerte de sus hermanos, puesto que sin ella no podian penetrar en la ciudad? El asalto comenzó á los gritos de ¡David! ¡David! y poco despues el ejército entraba victorioso en la plaza, á los gritos de «Señor Dios de los ejércitos.» Cromwell escribia el dia siguiente al Parlamento la carta que terminaba así: «Puede creerse que merecen algunos elogios estas buenas gentes, cuyo valor he citado tanto. Pero lo que os suplican, la parte que piden en esta rendicion, es que se les olvide para dar lugar á las alabanzas del Señor. Su alegría consiste en haber servido de instrumento (matando) para la gloria de Dios y el bien de su pais. Honrados están con que Dios se haya dignado ponerlos en accion. Los que han servido en esta ocasion saben bien, señor presidente, que la fé y las oraciones han conquistado esta ciudad.» ¡Singular aberracion ó singular hipocresía! ¡La fé y las oraciones conquistando á euchillo una ciudad!

(La Federacion Latina.)

LA BEATA DE CUENCA.

María Herraéz, mujer de un labrador del pueblo de Villar de Aguila, del obispado de Cuenca, dió motivo á un proceso de los mas ruidosos que de su género hubo en España, en el que intervinieron muchos cómplices eclesiásticos, así regulares como seculares. La tal María era una embaucadora de las muchas que el catolicismo ha contado en su seno, y contaba cosas singulares en alto grado.

Decia que Jesucristo la habia revelado que «su carne estaba consagrada, habiéndola el Salvador convertido en verdadero cuerpo y sangre de Cristo, para estar mas íntimamente unido en amor con su alma.» Esto, que habria sido despreciado por absurdo en todas partes, fué acogido favorablemente en España, y produjo las mas inconcebibles controversias entre los teólogos.

Unos decian que esto era imposible, atendido que era extraño que Cristo concediese á una mujer cualquiera, una gracia tan extraordinaria que no habia concedido ni á su misma Madre, la Virgen María. Los buenos teólogos que sostenian esto, añadian que siendo cierta la narracion de la beata, no podia ya sostenerse como artículo de fé, «que la única materia remota del sacramento de la Eucaristía era de pan y de vino, puesto que ya tambien lo era la carne humana.»

Otros decian, que todo era posible dada la omnipotencia de Dios, pero que el hecho no estaba bastante probado para ser creído, y otros, en fin, se lo creian todo á pié juntillas, atendidas las virtudes de María Herraéz, y el ningun interés que parecia resultarla de la mentira.

Sus cómplices eran los que llenaban la España de los milagros de aquella mujer. Llegaron hasta el extremo de adorar idolátricamente á la beata, llevándola en procesion por calles y templos con cirios y velas encendidas, incensándola como á la hostia y arrodillándose delante de ella.

Al fin, el asunto terminó como no podia menos de terminar. La beata y otras muchas personas fueron recluidas en las cárceles secretas de la Inquisicion, donde aquella murió. La sentencia definitiva fué que la estatua de la beata saliese á público auto de fé montada sobre un burro y fuese quemada. Detrás iba el párroco de Villar del Aguila, cómplice de aquella, y dos frailes mas, descalzos, en túnicas cortas y con sogas al cuello. Fueron deportados despues y enviados á perpétua reclusion á Filipinas. El cura del pueblo de Casasimuro fué suspenso de su curato por espacio de seis años, y dos hombres que la habian adorado sufrieron la pena de doscientos azotes cada uno y presidio perpétuo. La criada de la beata fué encerrada en la casa de Recogidas, donde permaneció ocupada en los trabajos mas penosos por espacio de dos años.

Quizá sea esta la única sentencia justa que haya dado la Inquisicion durante el largo período de su vida.

Andrés Sanchez del Real.—(La Luz.)

LITERATURA CATOLIQUEIRA.

Decididos defensores de la moral humana y eternos enemigos de esa moral divina tan encomiada por la escuela catoliqueira, creemos un deber para nosotros hacer notar al público los exquisitos y delicados medios de que se vale la gente negra para hacer nacer en la inteligencia de nuestros hijos la aficion al estudio de dicha parte de la ciencia biológica. Lean nuestros lectores y digan francamente despues, sino sienten teñir su rostro de vergüenza al pensar que quizá en algunas ocasiones hayan puesto en las manos de sus tiernas hijas uno de esos libros llamados sagrados y que son en realidad obra de una imaginacion exhuberante, plagada de obscenidades y absurdos (que si algun rasgo imprimen en la imaginacion de la juventud no es por cierto de los mas edificantes. Nos referimos á la Biblia: en el libro de Ezequiel, capítulo XXIII emblema de Aholah y Aholibah, cuya significacion explican *satisfactoriamente* para los católicos el P. Scío y otros *sabios* comentadores se lee:

2. Hubo dos mujeres hijas de una madre.

3. Ellas formaron en Egipto, en su mocedad fornicaron: allí fueron resobados sus pechos y maltatrados los pezones de su pubertad.

5. Aholala pues fornicó y perdió el juicio por sus amantes los Asirios sus vecinos.

7. Y abandonó sus fornicaciones á estos preferidos; y se contaminó con las impurezas de todos aquellos por quienes enloqueció.

8. Además de esto, no dejó las fornicaciones que habia tenido en Egipto; por que durmieron tambien con ella, maltrataron los pechos de su pubertad, y derramaron sobre ella su fornicacion.

9. Por los hijos de Azur se enloqueció de lujuria.

10. Pero ellos descubrieron su afrenta.

11. Y habiendo visto esto su hermana Aholibah, enloqueció de lujuria mas que ella y fornicó con mas fuerza que fornicó su hermana.

11. Y esta aumentó su fornicacion, y habiendo visto unos hombres pintados en la pared, imágenes de Caldeos pintados con colores.

16. Enloqueció de amor de ellos codiciándolos sus ojos, y les envió mensajeros...

17. Y viniendo á ella los hijos de Babilonia para entrar en su tálamo, la deshonraron con sus vicios, se manchó con ellos y se hartó de ellos.

18. Manifestó sus fornicaciones, y descubrió su afrenta: y se retiró sin alma de ella.

19. Por que multiplicó sus fornicaciones, haciendo memoria de los días en que fornicó en Egipto.

20. Y enloqueció de lujuria por dormir con aquellas, cuyas carnes son como carnes de asnos, y su flujo como flujo de caballos.

Despues de lo transcrito, solo resta el dejar sentado para siempre mas que los artistas realistas como Courbet son asquerosos al presentarnos obras como *La Baignesse*, *La Chasseurs de pierres* y *Le retour de la conference*; descarados al escribir la historia de los papas como Roberto

Robert lo hace en sus *Cachivaches de antaño*; y que los confeccionadores de libros sagrados como *La Biblia* obra que hoy enaltecen los Católicos en vez de asquerosos y descarados, pero verdaderos, son embusteros, farsantes, soeces, groseros é inmorales.

Añádase á esto la décima sensualista dirigida á la *Purísima Concepción* obra del inmortal Claret.

Bendita sea tu pureza

Y eternamente lo sea

Pues todo un Dios se recrea

En tu graciosa belleza etc.

Y esta otra redondilla incluida en un devocionario y destinada á recitarse en el acto de comulgar.

Toma este fruto, hija mia,

Y cuida que te aproveche

Que está amasado con leche

De los pechos de María.

Y con esto tan solo, se tendrá una ligera idea de lo que se puede esperar de la moral católica que *desgraciadamente* tan cabizcaida y derrengada anda en nuestros días, en este siglo positivista, materialista y ateo por *ainda mais*.

A. A.

CRÓNICA.

En *La Independencia* del día 2, venia inserta la siguiente invitación:

«El niño Plinio Lucas Dols falleció á la una de la tarde del día de ayer 1.º de diciembre, á la temprana edad de once meses.

«En nombre de sus desconsolados padres, el conocido republicano federal libre pensador, Angel Lucas Andreu, intérprete, y su esposa Aurora Dols Boracino, invitan á los republicanos democráticos federales, á la Asociación libre-pensadora y á sus amigos particulares para que asistan á las tres de la tarde del día de hoy sábado, á la casa mortuoria, Barceloneta, calle del Baluarte, núm. 34, piso primero, junto á la plaza de la Fuente, á fin de acompañar el cadáver al campo de la Igualdad.

Barceloneta 2 de diciembre de 1871.—*Los amigos de la familia.*»

Trasladados al Cementerio los amigos, debieron de levantar la siguiente protesta:

«Angel Lucas Andreu, intérprete de las lenguas sueca, noruega y rusa-finlandesa, casado con Aurora Dols Boracino, natural de Torrevieja, provincia de Alicante, vecino de la Barceloneta, calle Baluarte, 34, 1.º

Al Juzgado Municipal del distrito de Palacio:

En la Barceloneta, á las cinco de la tarde del día 2 de diciembre de 1871.

Reunidos los abajo firmados ciudadanos José Rubau Donadeu, diputado provincial, inspector asegurador de incendios, soltero, natural de Figueras, provincia de Gerona, vecino de Barcelona, Aviñó, 34, 3.º Juan Bofill Roig, estudiante en ciencias, casado, natural de Figueras, provincia de Gerona, domiciliado en Barcelona, Poniente, 46, cuarto. José Laporta Sardá, cortante, casado, natural de

la Barceloneta, vecino de la misma, plaza de la Fuente, 3. José Horest Prades, carpintero, casado, natural de San Felu de Guixols, provincia de Gerona, vecino de la Barceloneta, calle de San Antonio, 18, bajos. Vicente Múnera Hernandez, estudiante de farmacia, soltero, natural de Guardamar, provincia de Alicante, domiciliado en Barcelona, calle de Cabañes, 53, 1.º Pablo Cascante Ribas, corredor de hilados y tejidos, casado, natural de Olesa de Montserrat, provincia de Barcelona, vecino de esta ciudad, calle de Ferlandina, 18, 2.º Antonio Vieta Xifré, almacenista de carbon, casado, natural de Lloret de Mar, provincia de Gerona, vecino de Barcelona, calle de Xuclá, 3, bajos. Honorato Paraire Rocalbe, dependiente de comercio, casado, natural de Llansa, provincia de Gerona, vecino del Pueblo Nuevo, calle del Cementerio de Barcelona, 203, 1.º Antonio Mas Armengol, pintor, casado, natural de Barcelona, vecino de la misma, calle del Hospital, 92, 3.º, todos mayores de edad, en el momento de llegar del cementerio general de Barcelona, á donde se habian trasladado con el objeto de dar sepultura al cadáver de PLINIO LUCAS DOLS, de edad once meses, hijo de Angel Lucas Andreu y Aurora Dols Boracino, hacen constar que:

Habiéndose presentado á las oficinas del Cementerio con el objeto indicado, el padre del difunto presentó al encargado allí presente, don José Fillol, presbítero, el correspondiente certificado del Juzgado Municipal y un título de propiedad de un nicho para que fuera depositado en él dicho cadáver:

Que el encargado Fillol preguntó al padre del difunto si traía despachada la papeleta de la Iglesia parroquial, á cuya pregunta se le contestó negativamente:

Que en su virtud, el presbítero Fillol ordenó á otro presbítero allí presente, que se entregase al padre del difunto una papeleta que, copiada á la letra, dice así: «Dése sepultura no eclesiástica al cadáver del P. Plinio Lucas; firmado; Cots.»

Que, mediante dicha papeleta, el cadáver del difunto fué conducido á un local estrecho, raquítico y sucio, conocido con el nombre de Sección de Republicanos y Libre-pensadores, y enterrado en un nicho señalado con el número 28:

Y finalmente que, compelido el espresado señor Fillol para que certificara por escrito las causas ó motivos por los que se habia negado al padre del difunto el enterramiento del cadáver de su hijo en el nicho cuyo título de propiedad se le presentó, y además el número del nicho del local en que el enterramiento se habia verificado, se negó á ello terminantemente.

En su consecuencia, el primero de los infrascritos en calidad de interesado y los demás en calidad de testigos presenciales de los hechos referidos, acuden al Juzgado municipal para que, en su vista, determine lo que mas en arreglo á justicia sea, y resuelva la manera de poder cada ciudadano hacer uso de su legítimo derecho de propiedad, derecho al parecer desconocido por los empleados del culto católico, que lo son á la vez de los intereses comunales.»

Como se vé por lo que dejamos transcritos, este hecho es escandaloso, así como el que denuncia la siguiente instancia.

«Al Juzgado municipal del distrito de Palacio: El infrascrito José Forest Prades, carpintero, natural de San Feliu de Guixols, provincia de Gerona, vecino de la Barceloneta, á V. S. acude y dice:

Que habiéndose presentado en el Cementerio general de esta ciudad en el local conocido por *Cementerio de abortos*, donde y en cuyo número 32 fué enterrado en mayo del presente año su hijo Zoroastro Forest Mauri, ha tenido el sentimiento de enterarse que posteriormente se habian enterrado en el mismo nicho de ocho á nueve cadáveres mas, contra lo terminantemente preceptuado.

Que en seguida se avistó y pidió esplicaciones al presbítero don José Fillol, encargado de las oficinas del cementerio, cuyo señor se disculpó, mandando en el acto que se abriera el nicho mencionado, del cual se estrayó el ataúd donde está depositado el cadáver de su hijo:

Que seguidamente se le volvió á dar sepultura en el otro nicho señalado con el número 27, que estaba previamente desocupado:

Cuyos hechos han sido presenciados por varias personas que no tendrán inconveniente en hacerlo así constar.

En su virtud el abajo firmado

Acude al Juzgado municipal denunciando formalmente los hechos mencionados para que proceda conforme haya lugar; y al propio tiempo renovándole la protesta y reclamacion que en mayo del presente año formuló y presentó á ese mismo Juzgado contra la resolucion del encargado del Cementerio, quien desconociendo el derecho de propiedad, se negó á enterrar el cadáver del hijo del firmante en un nicho suyo, destinándole al local de abortos, local mezquino, súcio é indigno.

Barcelona 2 de diciembre de 1871.—José Forest Prades.»

¿En dónde estamos? Hacemos esta pregunta á propósito de la iniquidad que hemos visto estampada en *El Boletín Oficial* de esta provincia perteneciente al sábado último; pues con un *sans facon* propio de los tiempos de Torquemada, se exige que los agraciados con el donativo que hizo el ciudadano Amadeo, se presenten á recogerle con una papeleta firmada por el respectivo alcalde de barrio y visada precisamente por el cura de la parroquia. Pero en cambio el autor de tan reaccionaria idea, tendrá la desfachatez de llamarse liberal.

Lo que está pasando con los Escolapios de Sabadell, pica ya en historia. No podria ya suceder mas en el reinado caído. ¿Y para esto se ha hecho una revolucion? ¿Para esto se ha derramado tanta sangre? Si los buhos habian de seguir imperando y despachándose á su gusto protegidos por los poderes públicos, ¿para qué esos pujos de progreso y libertad con que tanto se llenan la boca los mismos que pisotean las leyes para proteger á los privilegiados de siempre? Lo que debiera hacer el Ayuntamiento, fuerte en su derecho y apoyado como está por la ley, y la Diputacion provincial, es derribar, echar á bajo la pared que esos benditos Padres se han permitido levan-

tar sobre un terreno usurpado por ellos para engrandecer sus dominios como tienen por costumbre los católicos; esos embaucadores que tanto preconizan la moral y el respeto á la propiedad.

El lunes de esta semana nuestro querido amigo y compañero, otro de los diputados provinciales legítimos, ciudadano J. Roig y Minguet, ha sido objeto de una arbitrariedad judicial, por parte de uno de los señores jueces de primera instancia de cada capital. Habiéndose presentado voluntariamente á rendir una declaracion como testigo, se le exigió á seguida el extemporáneo é inmoral juramento en nombre de un Dios que nunca ha existido, y habiéndose negado á tan vetusta exigencia por ser sus creencias diferentes de las que abrigan los hipócritas y los fanáticos, despues de una pequeña lucha entre el juez que pretendia con la rutina que el testigo faltase á su conciencia y este que no queria transigir con ella, demostrándolo con esa conviccion y con esa entereza que todos le reconocemos, quedó detenido un corto espacio de tiempo por orden del juez; quien al fin en su ilustración se convenceria de que nuestro amigo tenia razon, pues le dejó en libertad, contentándose con inutilizar la declaracion que este acababa de prestar. Hasta aquí el extracto de lo acaecido. Mas ahora preguntamos: ¿es este el modo de administrar justicia en España? Porque un ciudadano, á fuer de honrado, no quiere sucumbir á la ridiculez del juramento, se perjudica al interesado del *litis* que suministraba dicho testigo. Tanto este inconveniente ó mejor dicho injusticia, como otras varias á que dá lugar la exigencia del juramento, los dejamos ya patentizados en el artículo que insertamos en el núm. 18 de esta revista, con el epígrafe «*El Juramento judicial*». Por tanto, pues, es de urgente necesidad el que desaparezca del procedimiento esa aseveracion que no tiene razon de ser y que tanto perjudica en una nacion donde está promulgada la libertad de cultos.

El Cascabel, de Madrid, periódico neo á mas no poder, con esa *vis* cómica que acostumbra, tiene la gracia de llamarnos libre-pensadores. Nos parece que quien merece el pienso es el que escribe tan pulidos términos, pues aun tienen mucha lana en el cogote y eso de tener lana es peculiar de cuadrúpedos no de los mas avisados.

En Manacor (islas Baleares) hay gente mas temible que la que se abrigaba bajo de la bandera de la *Commune*, y sobre cuya gente es necesario que abran bien el ojo los encargados de hacer justicia. Lo demuestra el horrible crimen intentado por una joven beata que, fanatizada por el teocratismo, y creyendo como los rifeños cuando matan un cristiano, que iba á ganar el *Cielo*, se preparaba á incendiar con agua ras la casa donde mora un propagandista del Evangelio.—Esta pobre joven, digna por cierto de lástima, por ser uno de los ciegos instrumentos de que

se valen los inquisidores para llevar á cabo sus tenebrosos planes de exterminio y establecer el reinado del orgullo mas salvaje y feroz, se halla en poder de los tribunales que prosiguen entendiendo en el asunto.

A los que el tierno angelito al crimen hayan llevado, merecen que, de contado, les cojan en el garlito.

Desde una casa de la calle del Rosario en Albacete, bautizaron perfectamente con un compuesto de no muy buena fragancia, á cierto Tenorio de sotana que, vestido de paisano, se hallaba muy amartelado á los piés de una agraciada Maritornes.—¿No les parece á ustedes que, despues de semejante rociada, estaria bien poco respetable el sensible cura de almas?

¡Ay, si por casualidad llegara á confesarse con su reverencia la persona que tuvo la crueldad de ponerle en aquel estado, sin consideracion siquiera á la crudeza del tiempo...! La penitencia que llevaria no seria floja.

Monseñor Dupanloup que es sin embargo el mismo obispo cardenal que en el concilio cuco-mímico (a) ecuménico demostró elocuentísimamente el absurdo de una infalibilidad papal acaba de dirigir al periódico *L'imparcial*, de Loiret, una carta relativa á la enseñanza gratuita y obligatoria, cuyo proyecto de ley ha sido presentado á la Asamblea francesa.

Dicho obispo de Orleans se declara contra la enseñanza gratuita; ¿pero saben ustedes de qué argumento se sirve? Héle aquí:—«Las escuelas gratuitas, dice, destruirán á la mayor parte de nuestras escuelas religiosas, por el decisivo argumento de que no podrán sobrellevar la competencia para con las escuelas municipales, todas ya gratuitas.»—Semejante lógica es muy propia de un fanático y egoísta, por mas que el que la vierta sea todo un obispo Dupanloup.

En Filipinas han aparecido dos profetas indios. Los pueblos acuden en masa á escucharlos y hasta parece que la autoridad se propone tomar parte en el negocio. En Madrid se ha recibido la noticia con indiferencia: ¡Y pensar que del mismo modo se recibiría en Roma, si se recibió, la noticia de las predicaciones de Jesús!

El Juez municipal de Cabeza de Buey se ha negado á casar civilmente á un ciudadano sin que precediese la farsa sacramental. No nos sorprende tanto el que dicho juez haya cometido esa atrocidad, como el que haya quien le defienda y le disculpe. Segun dichos defensores, el juez de Cabeza de Buey ha hecho bien en no casar á ese ciudadano, porque el casamiento civil se opone á la ley de Dios. Prescindiendo de una multitud de razones que podríamos alegar y que omitimos por no ofender el buen

sentido de nuestros lectores, solo preguntaremos á los panegiristas de ese funcionario: al tomar posesion de su cargo, ¿no ha jurado ese juez guardar y hacer guardar la Constitucion del Estado? Pues no una, sino millones de veces han dicho los neos que la Constitucion se opone á la ley de Dios. ¡Mas lógica, mas lógica, señores oscurantistas!—Esperamos que la Audiencia de Cáceres, á cuyo territorio pertenece dicho pueblo, sabrá castigar como merece la falta cometida por ese juez de Cabeza de Buey.

Nos ha favorecido con su visita y por ello le damos las gracias y le devolvemos el saludo, el número primero del nuevo colega *Los Fueros catalanes*, periódico bilingüe, que viene al estadio de la prensa á defender los intereses y derechos de Cataluña. Le deseamos todo género de prosperidad.

¿Será cierto que en la iglesia de la Merced (Málaga), cuando presentan algun niño para que se le administre el bautismo, no lo consiguen si es hijo de matrimonio civil, á menos que los padres no aflojen antes ochenta y cuatro reales que importan los derechos al matrimonio canónico? No es posible, no creemos que hecho tan escandaloso haya podido ocurrir en una de las poblaciones mas ilustradas de Andalucía; pero como los *Pater noster* son capaces de cualquier cosa, bueno seria que la autoridad local averiguase si efectivamente hay algo de verdad en lo dicho.

Y en caso de que así sea, garrotazo al padre mio, y no volverá en su vida á meterse en tales dias.

En Francia parece que se ha acordado que, desde primero de Enero próximo, se estudien en las escuelas los elementos de los códigos de aquel país, para que nadie pueda decir que ignora la parte sustancial de las leyes que ha de obedecer. Algo mas útil y conveniente para la sociedad, nos parece esta enseñanza que la de los caminos seguros y directos para ir al cielo.

Veinte y cinco pobres, cincuenta conversaciones.—Así sucede en Roncesvalles. Para solos once vecinos que cuenta la poblacion, hay diez y seis clérigos; siendo por lo tanto aquellos los esclavos de esta gente de sotana. Suprimanse estos parásitos y otros muchos... ó todos, pues maldita la falta que hacen, y será algo mas rica esta esquilmada nacion.

SECCION VARIA.

—¿De cuántas personas consta nuestra Santa Trinidad? le preguntó á un sordo el cura que le iba á confesar.

Y el pobre, que se creyó le preguntaba su edad, contestóle:—Padre mio, cuarenta y siete no mas.

J. Puig Perez.

Recogiendo los diezmos cierto cura por los pueblos de su feligresia, notó al hacer el arqueo que una devota le habia dado una peseta falsa.

—Ya me las pagarás, decia para sí, y esperó una ocasion propicia para vengarse de ella.

Un dia tuvo necesidad de administrar la *sagrada comunión*, y cual fué su sorpresa al encontrar entre los penitentes á la que le habia dado la peseta falsa!

Al efecto cogió dos formas, (a) dos obleas, entre ellas colocó la moneda falsa, y se lo dió todo á la mujer.

Esta hacia mil esfuerzos para tragar; pero no pudiendo conseguirlo, llamó al cura y le dijo:

—Mire usted, señor cura, que no pasa.

—¿Pues qué le vamos á hacer? contestó el sacerdote. Paciencia, porque tampoco la he podido pasar yo.

Histórico. Cierta vez intentó una vez robar un pequeño cabrito que se hallaba en una estancia cuya reja daba á la calle, y para conseguirlo lo atraia con caricias que le hacia desde afuera y que no le surtieron efecto, pues aquel dió un resoplido y escapó.

Despues de algún tiempo tuvo que ir á confesarse, y al mencionar el intento de apropiarse lo que no era suyo, le dijo el confesor:

—Es preciso que me des 10 reales para aplicarlos á buenas obras y con eso quedará perdonada esta falta.

A lo que él solicitó sacólos del bolsillo y se los daba por la rejilla que se confiesan las mujeres.

Mas el cura que no hizo alto, sacó el brazo y fué á recogerlos al mismo tiempo que el penitente dió un resoplido, imitando al del animal, y dijo metiéndose el dinero en el bolsillo:

Así me hizo á mi el cabrito cuando ya lo iba á sujetar.

Un cura que auxiliaba á un moribundo, no cesaba de exhortarle:

—Piensa en Dios hijo mio! El que es bueno y misericordioso te perdonará tus culpas, etc.

Cansado y para desahogarse salió de la habitacion del enfermo, no sin recomendarle que no cesara de pedir á Dios misericordia.

Cuando el cura volvió á entrar oyó al enfermo exclamar:

Perdon Mahoma, Mahoma perdon!

—Hijo mio ¿qué es eso? ¿por qué invocas ese nombre en estos momentos tan supremos?

—Padre mio, repuso el moribundo; como no sabemos donde vamos á ir á parar, bueno es estar bien con todo el mundo.

ANUNCIOS

LA COMMUNE DE PARIS, ANALES DE LA REVOLUCION FRANCESA DE 1871.

Obra escrita en francés por *Mr. Rigault*, testigo presencial de aquellos importantes acontecimientos, y traducida al español por *Don Fernando Gimenez*.

Esta obra constará de un tomo de regulares dimensiones, ilustrada con multitud de láminas, debidas al correcto lápiz del reputado artista *Don Tomás Padró*; repartiéndose cuatro entregas semanales al precio de MEDIO REAL la entrega. Las láminas que representarán vistas y retratos de los principales personajes, asi de la Commune como del ejército de Versalles, serán *gratis*.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Barcelona, casa del editor J. Codina, y en las Provincias, en casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DEL PUEBLO.

ANATOMIA DE LA MISA.

NUEVA EDICION.

Contiene: De la palabra Misa.—Que la religion romana es nueva y forjada en provecho del Papa y del clero.—Del texto de la misa en general, que es contrario al de la religion romana.—Observaciones sobre el *judica*.—Del *Confiteor* ó de la confesion que se dice al principio de la misa.—De la respuesta á este *confiteor*.—De la absolucion que da el sacerdote al pueblo.—De la oracion en que pide el sacerdote poder merecer la salvacion.—De las oraciones secretas que se dicen en la misa.—De la oracion por los méritos de los santos cuyas reliquias están en el altar.—De las reliquias que están escondidas en los altares.—Del *dominus vobiscum*.—De la bendicion del incienso.—De la lectura de algunos pasajes de la Sagrada Escritura en la misa.—Del *Kyrie eleyson* y *criste eleyson*.—Del *gloria in excelsis*.—De la colecta y del gradual.—De las prosas y secuencias.—Del evangelio.—Del simbolo de Nicea.—Del ofertorio.—Del lavatorio de las manos de los sacerdotes.—De la respuesta del pueblo, del silencio del sacerdote, y de las oraciones secretas.—Del prefacio.—Importancia de cánon, de la secreta, y de la presteza. Un tomo de 100 páginas en 4.º y una lámina 6 reales, en Barcelona y 7 fuera.

LAS RUINAS DE PALMIRA.

MEDITACION SOBRE LAS REVOLUCIONES DE LOS IMPERIOS,

y demás obras de Volney, Voltayre, Talleyrand, etc., etc. 1 tomo de 920 páginas en 4.º y 9 láminas, 58 reales.

Todas estas obras pueden adquirirse mandando su importe en adelantado al editor José Codina, Riera de San Juan, n.º 3, piso 1.º, Barcelona, el cual las remitirá á correos sueltos, francas de porte.

Filosofia de Voltaire.—Un tomo de 150 páginas en 4.º y una lámina, 9 rs. en Barcelona y 10 fuera.

Las ciencias ocultas. 24 rs. por el correo, franco de porte.

MONITA.

INSTRUCCIONES SECRETAS DE LOS JESUITAS.

Folleto 3 reales y medio en Barcelona y 4 fuera, franco de porte. Establecimiento editorial de José Codina, Riera de San Juan, 3, piso 1.º.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y Garcia.